

**DOS BANDERAS [135][147]****Meditación – 2024**

Estamos llegando a un momento crucial de los ejercicios que es el hacer elecciones y definir propósitos. Para eso hace falta una disposición interior franca y libre de apegos, indiferente. Para eso San Ignacio quiere hacer tres meditaciones de las cuales ésta es la primera. Saquémos de esto todo el fruto necesario, todos los frutos que el Señor quiera regalarnos.

**[135] PREAMBULO PARA CONSIDERAR ESTADOS DE VIDA.** Preámbulo. Considerado ya el ejemplo que Cristo nuestro Señor nos ha dado para el primer estado de vida que es de observancia de los mandamientos, viviendo él en obediencia a sus padres; y asimismo para el segundo estado de vida, que es de perfección evangélica, cuando se quedó en el templo dejando a su padre adoptivo y a su madre natural para entregarse al servicio exclusivo de su Padre eternal, a la vez que vamos contemplando su vida comenzaremos juntamente a investigar y a preguntar al Señor en qué vida o estado se quiere servir de nosotros su divina majestad. Y así para alguna introducción de ello, en el primer ejercicio siguiente veremos la intención de Cristo nuestro Señor, y por el contrario la del enemigo de la naturaleza humana, y cómo nos debemos disponer para llegar a la perfección en cualquier estado o vida que Dios nuestro Señor nos diere a elegir.

Hemos visto que Jesús nos ha dado ejemplo de vida de laico con su vida oculta en la familia, etc., y nos ha dado ejemplo de vida consagrada en los tres días que se quedó en el templo. Teniendo esos dos ejemplos del Señor vamos a ir empezando a preguntarle qué quiere de nuestra vida con respecto a estas dos cosas si es que no sabemos. Si ya tengo definida mi vocación esto me puede servir porque sin duda el Señor me ha dado ejemplo de virtudes, en qué tengo que hacer más incapié, en que virtud tengo que trabajar o en qué aspecto. Puedo hacer un plan de vida o una reforma y pedirle al Señor que me aclare, o puedo tener que decidir algo que no sea tan trascendente como una vocación pero que tengo dos opciones (cambiar de trabajo o lo que sea). Voy pidiéndole al Señor que me ilumine con alguna parte de su vida.

En el primer ejercicio siguiente veremos la intención de Cristo Nuestro Señor y por el contrario la del enemigo de la naturaleza humana -el demonio-, y cómo nos debemos disponer para llegar a la perfección en cualquier estado o vida que Dios nuestro Señor nos diere a elegir.

Tenemos que ser perfectos (en sentido evangélico), tenemos que ser santos. Con cualquier estado de vida que Dios quiera para nosotros tenemos que ser santos. El padre Casanovas dice «Muchos quieren resolver el problema de la vocación y no resuelven el primer problema, que es decidirse a ser santos». En definitiva la vocación particular es el camino concreto por el cual Dios me quiere llevar para la santidad. Si yo no quiero ser

santo pues ¿qué me estoy preguntando?. Por eso es muy importante reafirmar nuestra aceptación de ese camino a la santidad.

[136] 4.º día. El cuarto día meditación de DOS BANDERAS una de Cristo, sumo capitán y señor nuestro, la otra de Lucifer, mortal enemigo de nuestra humana naturaleza

### ACTOS PREPARATORIOS

#### Oración preparatoria:

[46] La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad.

#### 1º preámbulo: la historia

[137] El primer preámbulo es la historia será aquí cómo Cristo llama y quiere a todos bajo su bandera, y Lucifer, al contrario, bajo la suya.

Gustar internamente... ¿estoy convencido de esto? Mirar las cosas con realismo. No es un juego.

#### 2º preámbulo: Composición de lugar:

[138] El segundo: composición viendo el lugar. Será aquí ver un gran campamento en toda aquella región de Jerusalén, donde el sumo capitán general de los buenos es Cristo nuestro Señor; otro campamento en la región de Babilonia, donde el caudillo de los enemigos es Lucifer.

#### 3º preámbulo: Petición:

[139] El tercero: pedir lo que quiero; y será aquí pedir conocimiento de los engaños del mal caudillo, y ayuda para guardarme de ellos, y conocimiento de la vida verdadera que nos muestra el sumo y verdadero capitán, y gracia para imitarle.

### CUERPO DE LA MEDITACIÓN

[140] **Primer punto.** El primer punto es imaginar como si el caudillo de todos los enemigos tomase asiento en aquel gran campamento de Babilonia, en una especie de cátedra grande de fuego y humo, en figura horrible y espantosa.

[141] **Segundo punto.** El segundo: considerar cómo hace un llamamiento a innumerables demonios y cómo los esparce a unos en una ciudad y a otros en otra, y así por todo el mundo, no dejando provincias, lugares, estados ni personas algunas en particular.

[142] **Tercer punto.** El tercero considerar el discurso que les dirige, cómo los exhorta a echar redes y cadenas; de manera que primero deberán tentar de codicia de riquezas, como suele ser comúnmente, para que más fácilmente lleguen al vano honor del mundo, y después

a crecida soberbia, de manera que el primer escalón sea de riquezas, el segundo de honor y el tercero de soberbia; y de estos tres escalones induce a todos los otros vicios.

**Tres escalones:** codicia de riqueza, vano honor mundano y soberbia. La primer pregunta que puede resultar aquí ¿no están acá los pecados de la carne, si es un pecado tan común, tan difícil de superar?. Hay dos explicaciones que da el padre La Palma: una puede ser porque san Ignacio ni siquiera lo nombraba “¡ni hablar!”, y da otra posibilidad: y es el hecho de que ahora estamos en la segunda semana de ejercicios; si estuviéramos en ejercicio de mes harían mas o menos trece días que estamos en silencio, ayuno, penitencia, entonces se supone que los pecados de la carne ya están superados, pero además de eso San Ignacio nos está hablando de los engaños del enemigo. En ese sentido a esta altura es muy difícil que el demonio nos engañe con un pecado de la carne, en el sentido que yo no me dé cuenta de que me está haciendo caer. Si uno cede se está sabiendo que es pecado. Acá estamos hablando de por dónde el demonio me quiere engañar.

Me quiere engañar por la codicia de riquezas. Uno lo puede tomar literalmente: **(1Tim 6,19)** *Porque la avaricia es la raíz de todos los males, y al dejarse llevar por ella, algunos perdieron la fe y se ocasionaron innumerables sufrimientos.*

También me puedo apegar de manera desordenada todo aquello que cae en lo que el principio y fundamento cae dentro de “la otras cosas”, y puede que yo no haga la Voluntad de Dios del todo y que pase al vano honor mundano, y después pase a la soberbia.

Una lista que puede servir de mis “otras cosas”:

Todo lo que no es Dios ni yo, todo lo que tiene que ver con los dones Materiales y Espirituales, Naturales, Sobrenaturales, Riqueza, Salud, Talentos, Ciencia.

Arte, Estudio, Amigos, Familia, Mi propio cuerpo, Fuerzas personales Las cosas materiales que uso (computadora, teléfono), Libros, Vacaciones, Viajes, Encargos, Cargos Almas encomendadas, Dirección espiritual, Comunidad a la que pertenezco.

Apostolados que hago, Cruces personales, Uso del dinero, Relaciones humanas con personas, Gente de la parroquia, Religiosas, Consagrados, Superiores, Jerarquía de la Iglesia, Correcciones que me hacen, Comida, Bebida, Uso del tiempo, Estado del alma.

Alegría, Tristeza, Consolación, Desolación, Tentaciones, Mi juicio, Mi querer, Mis gustos.

Todo eso entra dentro de “riquezas”. Cuántas cosas se hacen por lo que dicen los demás y cuántas cosas se dejan de hacer por lo que dicen los demás. Cuánto mal hace el respeto humano. De ahí a la soberbia, -ese pecado supracapital- un paso, y de ahí a todos los demás vicios.

Detenerse mucho a considerar, rezarlo, hay mucho que pensar. La pereza es un apego a no querer sufrir, apegarse a ese gustito que me da dormir un ratito más, etc.

**[143]** Así por el contrario, hay que imaginar al sumo y verdadero capitán que es Cristo nuestro Señor.

[144] **Primer punto.** El primer punto es considerar cómo Cristo nuestro Señor se pone en un gran campamento de aquella región de Jerusalén humilde, hermoso y afable.

[145] **Segundo punto.** El segundo: considerar cómo el Señor de todo el mundo escoge tantas personas, apóstoles, discípulos, etc. y los envía por todo el mundo a esparcir su sagrada doctrina por todos los estados y condiciones de personas.

[146] **Tercer punto.** El tercero: considerar el sermón que Cristo nuestro Señor dirige a todos sus siervos y amigos, que envía a esa tarea encomendándoles que a todos quieran ayudar para traerlos, primero a suma pobreza espiritual, y si su divina majestad fuere servida y los quisiere elegir, no menos a la pobreza actual, segundo, a deseo de oprobios y menosprecios, porque de estas dos cosas se sigue la humildad; de manera que sean tres escalones: el primero, pobreza frente a riqueza; el segundo oprobio o menosprecio frente al honor mundano; el tercero, humildad frente a soberbia; y de estos tres escalones induzcan a todas las otras virtudes.

Desapego de los bienes materiales. Pobreza actual. Actual significa si a alguien le pide que se consagre a Dios y que deje todos los bienes, que no tenga nada a su nombre, que dependa en todo del superior. Pobreza actual significa que Dios permite que me quede pobre, o que Dios me pide que sea más pobre dentro de mi vida laical, o pobreza espiritual (que es para todos) que es el desapego de los bienes que ya tengo.

Después del desapego de los bienes el paso siguiente es muy difícil: deseo de oprobios y menosprecios. Si soportamos un menosprecio sin quejarnos parece que somos unos héroes, que somos santos, y todavía no estamos en este “desear”. Se dice de Santa Teresa que cuando una persona la criticaba ella le tomaba un afecto especial. Así son los santos. ¡Cuánto hay que batallar ahí!, por eso es tan difícil llegar a la humildad. Y no se puede llegar a la humildad sin oprobio y menosprecio, si no hago actos de humillación no puedo llegar a la humildad. A toda humildad se llega por actos de esa virtud.

Y de aquí que Santo Tomás afirme: «Quien anda con deseo de honra, quien huye de ser tenido en poco, y le pesa si lo es, aunque haga maravillas, lejos está de la perfección, porque todo es virtud sin cimiento»<sup>1</sup>. La humildad es fundamento de todas las virtudes.

### **El humilde vence al demonio**

1538 Refierese en la vida de San Antonio que Dios le hizo ver el mundo sembrado de lazos que el demonio tenía preparados para hacer caer a los hombres en pecado. Quedó de ello tan sorprendido que su cuerpo temblaba como la hoja de un árbol, y dirigiéndose a Dios le dijo: «Señor, ¿quién podrá escapar de tantos lazos?» Y oyó una voz que le dijo: «Antonio, el que sea humilde; pues Dios da a los humildes la gracia necesaria para que puedan resistir a las tentaciones; mientras permite que el demonio se divierta con los orgullosos, los cuales

---

<sup>1</sup> *Historia de la Orden de Predicadores*, p.1, 1. 3, c.37 (también en Ejercicio de perfección y virtudes cristianas, tratado sobre la humildad, cap II: Que la humildad es fundamento de todas las virtudes).

caerán en pecado en cuanto sobrevenga la ocasión. Mas a las personas humildes el demonio no se atreve a atacarlas»<sup>2</sup>.

Quiso el demonio herir un día a San Macario, habiendo estado en oración toda la noche. Levantó un hacha, y no pudo ejecutar el golpe. Y dando voces decía: «Grandes son, oh Macario, tus fuerzas. Mucho puedes contra mí, y lo que tú haces yo lo hago: tú ayunas algunos días, yo siempre, pues nunca recibo manjar; tú velas de noche muchas veces, yo nunca duermo. Sólo en una cosa me aventajas, yo lo confieso». Y apremiado que dijese en qué, dijo: «En sólo la humildad me vences».

## ACTOS CONCLUSIVOS

### Coloquio.

**[147] Coloquio.** Un coloquio a Nuestra Señora porque me alcance gracia de su Hijo y Señor, para que yo sea recibido bajo su bandera, y primero en suma pobreza espiritual, y si su divina majestad fuere servido y me quisiere elegir y recibir, no menos en la pobreza actual; segundo, en pasar oprobios e injurias por imitarle más en ellas, con tal de que las pueda pasar sin pecado de ninguna persona y sin desagradar a su divina majestad; después decir un Ave María.

**Segundo coloquio.** Pedir otro tanto al Hijo, para que me lo alcance del Padre, y después decir el “Alma de Cristo”.

**Tercer coloquio.** Pedir otro tanto al Padre, para que él me lo conceda, y decir un Padrenuestro.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Ave María Purísima. Sin pecado concebida.

San Ignacio de Loyola, ruega por nosotros.

---

<sup>2</sup> SANTO CURA DE ARS, *Sermon sobre la humildad*.